



En la industria espirituana existe un proyecto para la fabricación de cementos especiales.

Texto y foto: Carmen Rodríguez Pentón

POR días el ruido ya no es tan intenso, ni de las narices de las chimeneas sale tanto humo, tan poco como lo permite el insondable desabastecimiento de insumos para dar mantenimiento a la industria, algo que se siente en el corazón de la Empresa de Cemento Siguaney, pero se buscan soluciones para sortear esos inconvenientes y evitar largas paradas.

Eso lo sabe bien el ingeniero Saúl Rodríguez Pérez, director técnico de la empresa, quien lleva décadas rompiéndose la cabeza para echar a andar una fábrica con más de media centuria a cuestas, llena de máquinas viejas y una obsolescencia tecnológica que apenas alcanza para los destinos imprescindibles.

Las cosas han cambiado desde aquel 1971 en que comenzó la industria cementera espirituana, pero sus hornos, hechos para procesos húmedos, todavía aguantan.

“Como muchas entidades en el país, a tono con la situación se intenta diversificar las producciones, lo que no quiere decir que se detenga la fabricación, que continúa, aunque existen paradas coyunturales. Ac-

tualmente se produce cemento y el clínker se trae de Cienfuegos, con la variante de que estamos usando ladrillos refractarios recuperados de otros lugares en espera de que se concrete la importación de los mismos que no se fabrican en Cuba y existe, además, la posibilidad de exportar cemento blanco a través de IMECO”, detalla Saúl.

MÁS OPCIONES CON LA DIVERSIFICACIÓN

En medio de un escenario tan complicado, técnicos y especialistas han interiorizado la necesidad de aprovechar todas las potencialidades de desarrollo que permitan las alternativas que se puedan crear a partir de lo que aporte la fuerza técnica.

“Como disponemos de una cantera de piedra caliza y arcilla, así como el cemento que fabricamos nosotros mismos, también se decidió incursionar en la producción de morteros. En el mundo se fabrican 18 variedades, aquí se pretende fabricar alrededor de seis: de estuque fino, terminación, de repello, morteros para colocar ladrillos y bloques y los coloreados, una práctica universal con el objetivo de que tras la terminación no haya necesidad de pintar”,

Siguaney no es solo cemento gris

El intelecto y la creación de técnicos y especialistas de la empresa cementera espirituana han hecho realidad proyectos inmediatos, que incluyen morteros y cementos especiales, a fin de diversificar las producciones

apunta el especialista.

A juicio de Gonzalo Reina, director general de la Empresa de Cemento Siguaney, las potencialidades de la entidad alcanzan para producir bloques, para lo cual el accionar de los técnicos se ha puesto en marcha a fin de fabricar una máquina ponedora, con el aliciente de que el árido está a 100 metros y más allá espera por la piedra un molino triturador y pulverizador.

“Esas prerrogativas permiten más adelante la puesta en marcha de un plan dirigido a la elaboración de losas hexagonales y adcretos, algo que solicitan mucho desde la zona franca del Mariel, así como adoquines, balaustres y celosías, sin descartar la posibilidad de adentrarnos en el mundo de oportunidades que ofrece todo lo que se puede hacer con el hormigón”.

A modo de novedad, revela Saúl, existe un proyecto para fabricar cementos especiales que tienen gran demanda por las características que tiene el que se fabrica en Siguaney, que es el más apropiado para cementar los pozos petroleros que se perforan en Cuba, además de lo que pueden reportar en ahorro de financiamiento, ya que son productos que llevan componentes importados sumamente caros en el mercado internacional.

“Están por ejemplo el cemento G y H fabricados para pozos de petróleo que estén a una profundidad de hasta 8 kilómetros, que requieren de una estructura para preservar el hueco y al mismo tiempo que el gas no se expanda junto a otros incidentes que puedan pasar en un espacio tan extenso. Es este uno de los más importantes por el impacto que tiene, sin dejar de mencionar el 4A, un producto utilizado por la Oficina del Historia-

dor de La Habana, porque es resistente a los sulfatos y cloratos provenientes del agua de mar, y se usa sobre todo en la rehabilitación de las zonas aledañas al malecón con aditivos que lo hacen muy impermeable”, explica.

DESECHOS UTILIZABLES

También es un hecho la utilización de aceites usados y lodos petrolizados desechados como combustible, para lo cual se construyó un camión cisterna y se programa la construcción de otros dos para formar una flotilla y así trasladar todo lo que generan la refinera espirituana y los talleres automotores, estrategia que ahorra cientos de toneladas de crudo.

“En ese mismo camino está el empleo de la máquina trituradora de neumáticos a modo de combustible en la industria. Por cada 2 toneladas y media de polvo de goma, se ahorra una tonelada de combustible con destino a la quema, ya que su poder calórico es bastante alto”, apunta Rodríguez Pérez.

La Empresa de Cemento taguasquense se debate entre las alternativas nada fáciles que le da un viejo equipamiento proclive a roturas, paradas, unido a la falta de insumos y herramientas que le dificultará llegar a las 80 000 toneladas planificadas para el año en curso. Todas esas producciones alternativas, en general buenas y loables, están para mitigar pérdidas por la no producción de cemento, por lo cual, además de remiendos y búsqueda de ladrillos por toda Cuba para echar a andar sus hornos, Siguaney tendrá que esperar por un proceso inversionista, algo que no está a la vista por la prioridad de la nueva fábrica que se construye en Santiago de Cuba y la modernización de la industria de Nuevitas.

El avileño que se robó 10 motorinas en Sancti Spíritus

Con la captura de este ciudadano se aclararon las circunstancias de varios hechos de robo en el territorio

Yosdany Morejón Ortega

Llegaba temprano en las mañanas y por lo general usaba uno de los bancos con vista hacia el Buró de Reservas del Grupo Hotelero Islazul, lo que le permitía espiar mejor cuanto moto eléctrica se detenía en esa sección del parque Serafín Sánchez de la ciudad cabecera.

Vestía camisa manga larga, gafas, nasobuco y gorra para que su rostro no fuera captado por las múltiples cámaras de seguridad instaladas en la zona y en principio lo logró, al menos durante dos meses.

La impunidad con la cual cometía los delitos le hizo creerse invencible y hasta invisible. Si no, ¿cómo explicar que sustrajera las motorinas a plena luz del día y en la vía pública?

Vinculado al accionar delictivo de este individuo, entre mayo y junio del presente año, Sancti Spíritus mostró un incremento significativo en el registro de hechos de sustracción de ciclos eléctricos, concentrados en la ciudad cabecera provincial.

El parque era uno de sus lugares favoritos, pero también la zona del parqueo del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos y otras calles y lugares concurridos del municipio cabecera.

A veces seguía a pie al propietario de la moto eléctrica —una vez que este parqueaba— para cerciorarse de que estuviera ocupado en una cola o en el cajero automático. Entonces regresaba corriendo, forzaba el timón —porque el interior posee tan solo una fina lámina de calamina que, al ser girada en sentido contrario a la posición natural, parte el seguro— y la empujaba hasta un lugar apartado, donde luego la ponía en marcha al activar los circuitos eléctricos.

Así lo hizo durante los dos últimos meses, en los cuales sustrajo 10 motos eléctricas en la ciudad de Sancti Spíritus a personas tan confiadas que, al parquear, ni siquiera activaban el mecanismo de seguridad de los vehículos.

Pero en ocasiones la suerte no lo acompañaba, tal y como sucedió en la calle Bartolomé Masó, donde

a un vecino que le pareció sospechosa la actitud de un hombre con semejante indumentaria, alertó al dueño de una motorina “a punto de caramelo”, quien corrió escaleras abajo para proteger lo suyo.

Sin embargo, el pasado 24 de junio, tras haber sustraído una moto eléctrica en los bajos del edificio Doce Plantas, transitaba por la Carretera Central cuando, como parte de una acción policial de rutina, un carro del Ministerio del Interior (Minint) le hizo señas para que se detuviera. Así lo hizo, pero al creerse descubierto abandonó la moto y se dio a la fuga, ocultándose entre la maleza del lugar para evitar ser capturado.

Como resultado de la labor criminalística *in situ*, se logró el levantamiento de una huella dérmica en la moto que resultó corresponder a un ciudadano residente en la provincia de Ciego de Ávila, ante lo cual se procedió a su detención y conducción hasta la Unidad Provincial de Investigación Criminal de Sancti Spíritus.

Una vez allí, reconoció ser el autor de los hechos, todos denuncia-

dos, y brindó detalles de su ejecución que coincidieron con los elementos recopilados en la investigación.

Con la participación de la Fiscalía y en correspondencia con las garantías procesales establecidas en la Constitución de la República y en la Ley del Proceso Penal (Ley No. 143/2021), dicho ciudadano accedió voluntariamente a ubicar y reconstruir los hechos y en estos momentos le fue impuesta la medida cautelar de prisión provisional.

Se trata de un individuo de 38 años de edad, desocupado y con antecedentes de haber sido procesado por delitos de robo con fuerza y hurtos.

Según el Órgano de Investigación Criminal del Minint en Sancti Spíritus, el imputado sustrajera con facilidad las motos eléctricas y luego procedía a su traslado hasta Ciego de Ávila, donde las entregaba a otro ciudadano para su comercialización en el mercado negro.

Este otro individuo, de 35 años de edad, también desocupado y con antecedentes penales, fue detenido y trasladado hasta Sancti

Spíritus. Contra ambos se inició el proceso de instrucción por los presuntos delitos de robo con fuerza y hurto de carácter continuado.

Al cierre de la información se habían recuperado dos de las 10 motos eléctricas sustraídas y continuaba el proceso investigativo y de instrucción con la finalidad de recobrar la totalidad de las motos eléctricas.

En un anterior reportaje publicado por *Escambray*, el mayor Yéster Reyes Marrero, primer oficial de la jefatura de la Policía Nacional Revolucionaria en el territorio, explicaba que este delito tiene incidencia en varios municipios de la provincia, aunque la mayoría se reportan en Sancti Spíritus, Cabaiguán, Jatibonico y Trinidad.

El oficial llamó la atención de padres que permiten a sus hijos menores de edad, con pocas habilidades para el manejo y cuidado de la moto eléctrica, circular por lugares poco frecuentados o centros educativos, “donde parquean en áreas con escasa seguridad y de esto se aprovecha el delincuente”, dijo.